

Colección «Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración». Madrid, Opi / Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005 ss.

1. LÓPEZ GARCÍA, B (Ed.): *Desarrollo y pervivencia de las Redes de Origen de la Inmigración Marroquí en España* (2005).
2. APARICIO, R. y TORNOS, A.: *las Redes Sociales de la Inmigración Extranjera en España* (2005).
3. DÍEZ NICOLÁS, J.: *Las dos Caras de la Inmigración* (2005).
4. SANTAMARINA, C.: *Consumo y Ocio de los Inmigrantes Latinoamericanos en España* (2005).
5. CACHÓN, L.: *Bases Sociales de los Sucesos de Elche, de Septiembre de 2004* (2005).
6. GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C. y ALVAREZ-MIRANDA, B.: *Inmigrantes en el Barrio* (2006).
7. COLECTIVO I.O.E. (PEREDA, C., ACTIS, W., DE PRADA, M.A.): *Inmigración y Vivienda en España* (2005).

El nombre de *Documentos del Observatorio de la Inmigración* con que se presenta esta colección de estudios expresa bien, en cierto sentido, una de las más importantes características que la distinguirían: el propósito de *documentar* diversos aspectos de la situación de los inmigrantes en España, insuficien-

temente conocidos y deficientemente atestiguados por mucho que retornen constantemente en los medios de comunicación y en las reuniones de los interesados.

Con este propósito de *documentar hechos* se correspondería lo que los libros de la colección tienen más en común, que es presentar estudios realizados sobre el terreno, dirigidos con más o menos fortuna a establecer objetivamente la realidad de lo que está sucediendo, lo que son las cosas como realmente son más bien que la ponderación de sus deficiencias o el señalamiento de sus remedios. Y ello no puede dejar de hacerse notar en los contextos españoles de la literatura sobre migraciones, más repetitiva de planteamientos genéricos ético-políticos o sociales que indagadora de posibilidades explicativas innovadoras, basadas en análisis de particulares circunstancias.

Esto supuesto, los estudios publicados en la colección resultan de una gran variedad en cuanto a su temática, métodos y estilo. Desde centrarse en un solo hecho particular, como lo hace Lorenzo Cachón examinando los antecedentes del incendio en Elche de unos establecimientos chinos de comercialización de calzado –hasta centrarse en el problema del acceso de los inmigrantes a una vivienda, recurrente

en toda la geografía española año tras año. O desde elaborarse a partir de la cuantificación y procesado de datos atomizados, como el estudio de Juan Díez Nicolás sobre la xenofobia de los españoles, hasta construirse como el de Carmen González Enríquez a partir de clásicas entrevistas de metodología cualitativa. O desde pretender rastrear, como Bernabé López García, la autorreproducción en el tiempo de los itinerarios de nuestros inmigrantes marroquíes, hasta querer realizar, como Cristina Santamarina, una particular «cata» de las visiones y prácticas del consumo constatables en específicos grupos de inmigrados.

Pero no obstante esta gran variedad, que a primera vista podría parecer casual, la selección, promoción y publicación de estos estudios se revela en seguida como guiada por la atención reflexiva de su directora, María Isabel Carvajal, hacia las dimensiones básicas de la integración de los inmigrantes. Tanto la temática de la vivienda como la de los ámbitos en que más comúnmente se localiza la xenofobia, o la temática de posibles situaciones de competitividad económica o de tensiones de barrio etc., todas ellas resultan de imprescindible conocimiento para prever – y en lo posible evitar– el surgimiento de focos de conflicto que luego pudieran propagarse a ámbitos mucho más amplios. Y en sentido positivo, el acceso de los inmigrantes a la vivienda, su participación en los estilos locales de consumo o el tejido de sus redes de relación nos ilustran mucho

más que otras apreciaciones el nivel y caminos de la inserción que están alcanzando en nuestra sociedad.

Viniendo a referencias más particulares resulta evidente que la aportación de B. López y sus colaboradores sobre el *Desarrollo y Pervivencia de las Redes de Origen de la Inmigración Marroquí en España* (2005) viene a ser un trabajo intermedio entre su antiguo *Atlas de la Inmigración Magrebí en España* (1996) y su nuevo y mucho más ambicioso *Atlas 2004 de la Inmigración Marroquí en España*. Porque si el primero de estos dos «Atlas» sacaba a luz la constancia y diferenciación de las rutas que hasta entonces conducían respectivamente hacia Cataluña o Madrid, o hacia otros entornos, a los inmigrantes marroquíes, así como las consecuencias de ello derivadas para sus recursos de inserción en destino, el segundo «Atlas» había de explicitar más los rasgos comunes y las diversas particularidades situacionales de dichos inmigrantes. Y como paso previo a ello se anticipó, en esta colección de «documentos del OPI», una pormenorizada actualización, basada en la revisión exhaustiva de los registros consulares, del rastreo de rutas que había ofrecido la publicación primera. El considerarla hace pensar si no es algo arriesgado el pensar como un todo homogéneo a la inmigración marroquí que nos llega.

El volumen de J. Díez Nicolás «*Las dos Caras de la Inmigración*» no es una simple continuación de sus bien conocidos estudios sobre la xenofobia en España y sobre los puntos de vista de los inmigrantes,

sino en todo caso una especie de coronación de ellos. En esta obra están mucho más integradas ambas perspectivas, se han perfeccionado notablemente las técnicas de análisis estadístico de los datos, se han construido interesantes vistas de conjunto. Pero sobre todo el estudio logra algo que cada vez se había ido haciendo más necesario: identificar y localizar los contextos socio-gráficos, ideológicos y geográficos en que la xenofobia tendería a hacerse más presente. Esto último se estaba volviendo claramente necesario ante la escasa efectividad de las campañas antiracistas lanzadas estos últimos años, debida en buena parte sin duda a la insuficiente delimitación de la población target. Aunque es cierto, como ha mantenido C. González Enríquez en otra ocasión, que los estudios sobre valores nacionales medios de racismo o xenofobia difícilmente pueden alcanzar a señalar los reducidos contextos concretos en que las explosiones de violencia racista suelen ocurrir entre nosotros¹.

Precisamente a esto último se refieren dos de los estudios publicados en la colección de «*Documentos*» que reseñamos. El uno, de la misma C. González Enríquez, que ella concibe como demostración de esa su idea mediante un estudio cualitativo de las relaciones vecinales en los barrios de Lavapiés en Madrid y el Raval en Barcelona. Este estudio mostraría

que en ambos enclaves la tensión interétnica es notablemente más fuerte que la comprobable en otros ambientes comunes de convivencia nativos/inmigrantes, hasta el punto de que en dichos enclaves existiría el riesgo de explosión de conflictos y violencias anti-inmigración.

Lástima que la presentación de los resultados de esta última investigación nos deje con algunas dudas acerca de la contextualización poblacional y discursiva de las numerosas frases textuales que en ella se aducen. Sin duda que la elección de estas citas se ha hecho teniendo en cuenta el peso de las opiniones por ellas representadas entre todas las opiniones que suelen pulular por un barrio –sobre todo por haberse recogido de discusiones de grupo, en las cuales es usual procurar que surja lo distinto, lo matizado, lo contradictorio. Seguro también que no se han tomado las entrevistas como simple recolección de puntos de vista, sino, más allá de eso, como elementos de unidades discursivas más amplias, en las que la opinión emergería como opción escapada a los controles sociales o conforme con ellos. Pero de eso se nos dice poco en la exposición, quizás por preferir una redacción más ágil y más cercana a los usos entre nosotros comunes.

Totalmente distinto es el modo de abordarse en esta colección otro contexto local reducido, donde no

¹ C. GONZÁLEZ ENRÍQUEZ: *El Análisis de la Opinión Pública sobre la Inmigración. El Caso Español*, en el IV Congreso Nacional sobre Migraciones, Mesa 10 (*Teorías y Métodos de Investigación*).

es que hubiera riesgo de que se produjeran conflictos violentos: es que de hecho se produjeron. El análisis de ese contexto está presentado en L. Cachón, «*Bases Sociales de los Sucesos de Elche, de Septiembre de 2004*», con referencia, según se ha indicado más arriba, a las situaciones y procesos que llevaron en la citada población levantina a manifestaciones anti-inmigrantes y al incendio de un establecimiento chino de comercialización de calzado. En este caso Cachón revisa no solamente el contexto inmediato de los tumultos, sino sobre todo, más principalmente, el trasfondo socio-económico de una crisis gestada en la muy larga historia de la industria del calzado en la región. Y a este propósito es en mi opinión especialmente interesante la utilización explicativa que hace del concepto de «*distrito industrial*», entendiéndolo por éste, con Becattini «*una entidad socioterritorial que se caracteriza por la presencia activa tanto de una comunidad de personas como de un conjunto de empresas en una zona natural e históricamente determinada. En el distrito industrial (...) la comunidad y las empresas tienden a fundirse*» (pag. 35). Ello contribuiría a dar razón de por qué en Elche los no pertenecientes a la comunidad *natural* hubieron de ser vistos, más que en otras localidades, como intrusos en el mundo empresarial de la región.

Seguramente ha sido intencional, por parte del autor, el situar sus puntos de vista sobre el racismo al final de la obra (pag. 229 a 276) – y no al principio. Pero ello tendría el

inconveniente de que el lector de las partes anteriores las habrá conocido sin saber exactamente la clase de racismo que el autor tiene en su mente y por qué cree que se requiere la historia industrial de Elche y de las migraciones chinas para dar razón de que las cosas ocurrieran en la forma en que ocurrieron. Porque el hecho es que la obra contiene un gran volumen de información sobre todos estos puntos y con ello justifica elocuentemente su título.

C. Santamarina presenta su investigación «*Consumo y Ocio de los Inmigrantes Latinoamericanos en España*» diciendo que debe considerarse como una «*cata*» acerca de ese amplio y complejo tema. Y si efectivamente es una *cata*, en tanto que exploración de unos segmentos reducidos de la población en un viaje rápido y casi turístico a través de ellos, resulta a pesar de esto enormemente ilustrativa de la complejidad de las experiencias migratorias. Baste para sugerirlo la contradicción en los pareceres sobre la inmigración que ha sabido recoger Santamarina de los inmigrantes, al tocarles la tecla de su visión del consumo español, por comparación con los más comúnmente registrados en toda clase de publicaciones. Resulta que para los interlocutores de Santamarina la migración ha sido una experiencia feliz. Aquí encontrarían con facilidad trabajos (pag. 65) y salarios suficientes para conseguir prácticamente de todo en equipamiento doméstico (pag. 82 s), en alimentación (87 s.) y en ropa (pag. 88 s.) –aunque por supuesto no en sus mejores calidades.

Y además en España la ley se cumpliría y se encontrarían protegidos (pag. 59 s.). Con la ventaja de que habría verdaderamente igualdad sexual (pag. 60 s.), de modo que uno podría redimirse de sus constricciones familiares y ser verdaderamente libre (pag. 106-108)...

No faltarán lectores a los que esta versión «en rosa» de la inserción migratoria les suscite rechazo. Pero sin duda ella existe también. Y, en mi opinión, existe en las mismas personas que, encontrándose en otros contextos, expresarían versiones «en negro» de la misma inserción. Quienes tienen experiencia del análisis de los discursos migratorios saben que esta duplicidad no es entre los inmigrantes una rareza y este estudio, sin pretenderlo, nos introduce magníficamente en la cuestión. Ella sin duda merecería tratarse más sistemáticamente.

Pero el objetivo del estudio de Santamarina no es ese, sino directamente sólo lo que el título de su libro expresa. E indirectamente, según creo, más allá de eso, el llamar la atención sobre el lugar dominante que ocupa para los colectivos de inmigrantes «la dimensión de acceso al consumo y al ocio, es decir, a los diversos mercados reales y simbólicos vinculados a esta compleja trama de la cultura y la economía actual» (pag. 13). En cuanto a esto el libro de Santamarina rompe esquemas, obligando a escapar del conjunto cerrado de variables en función de las cuales solemos mirar a la inmigración.

Finalmente «*Inmigración y Vivienda en España*» es una nueva

aportación del buen hacer del Colectivo IOE a los temas básicos de la inmigración. Su trabajo confirma en general lo que sobre las viviendas de los inmigrantes nos habían ido mostrando estudios parciales y metodológicamente menos rigurosos. Con la ventaja de que su trabajo no se contenta con señalar los precios y clases de vivienda de los inmigrantes; nos lleva a conocer además la irradiación de las condiciones de su vida doméstica sobre su vida barrial y cotidiana.

En resumen: con los títulos hasta ahora publicados, esta colección de *Documentos* ha permitido al Observatorio Permanente de la Inmigración dar un gran paso: el de dejar de limitarse a ser una agencia contabilizadora y clasificadora de las cifras de cruce de fronteras para además, más allá de eso, contribuir a un conocimiento más adecuado de lo que ocurre en España con la inmigración ya llegada. Ha sido un gran acierto de María Isabel Carvajal, la Directora del Observatorio, el haber dado este importante paso. Difícilmente podrá prescindirse en adelante de lo que ello ha empezado a ofrecernos.

ANDRÉS TORNOS CUBILLO
Universidad Pontificia Comillas